



Columna

Dra. Francis Espinoza F.
Académica UCN



Billetera política y expectativas ciudadanas

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Con el tradicional cierre de las campañas electorales en distintos formatos (actos, redes sociales, caravanas), la suerte en política ya está echada para la región y sus nueve comunas. Independientemente del color político, las candidaturas presentaron al menos tres caracterizaciones: la vuelta a la 'old school', la política infantilizada de una Postdemocracia (Colin Crouch, 2020), y el mantenimiento de la política tradicional. Salvo algunas excepciones, el desfile de promesas de seguro no podrá cumplirse, debido a que las ilusiones están fuera de la realidad que implica el ejercicio de poder en los distintos cargos a los que se postula, pues como diría el Rector de la UDP, Carlos Peña G., el poder tiene sus límites (2020).

En pedir no hay engaño, por lo tanto lo que de aquí en adelante nos queda es solamente el hecho de plantear nuestras expectativas a las personalidades entrantes. Un primer aspecto fundamental y como bien dijera un gran amigo mío al gobernador Ricardo Díaz, las nuevas autoridades debieran "gastarse bien la platita". Si hacemos cuentas simples, a partir de 2025 la Región de Antofagasta recibirá \$23.145 millones, y nuestra ciudad \$2.951 millones (Ministerio de Hacienda, 14/05/2023).

Si analizamos solamente los Fondos Puente - Royalty Minero, el próximo año a Antofagasta le ingresarán más de 900 mil millones (\$ 992.799.311). En otras comunas (María Elena, Mejillones, Ollagüe, San Pedro de Atacama, Sierra Gorda, Taltal y Tocopilla) se debiera sumar el Fondo de Equidad Territorial al Royalty. Si nos concentramos en la capital regional, el presupuesto del municipio de este año fue de \$156.933 millones, y los proyectos de inversión consideraron asignaciones de \$750 millones para consultorías, \$200 millones para el diseño de

obras de urbanización, \$300 millones para el Plan Maestro Distrito Cultural La Chimba y \$250 millones para el diseño de equipamientos vecinales.

Por lo tanto, nuestras expectativas, que debieron calzar con las promesas de campañas, debieran estar relacionadas con una importante inversión en las zonas de 'confort electoral' como seguridad y vivienda. Pero también se debe considerar una lluvia de proyectos que contribuyan a modernizar por completo esta 'pequeña California'. Sin ir más lejos, en 2022 de casi 900 mil millones, sólo se invirtieron 132 mil millones. En 2021, se invirtió en la región un 30% de los dineros ingresados a las arcas regionales (casi 20 mil millones de los 67 mil que fueron entregados), pero con porcentaje cero en salud, privilegiando los rubros de vivienda y urbanismo (64%) y transporte (51%).

Por ende, la creación de una cartera consistente de proyectos es algo que urge, pues más allá del gasto (99% a diciembre del 2023 en ejecución presupuestaria), se debe considerar la inversión. La planificación estratégica de proyectos es algo que está fallando en la "billetera regional-local", pues se gasta plata pero no se invierte, como señala el académico de la Escuela de Arquitectura de la UCN, Iván Maturana H. Este diagnóstico concuerda con la derecha regional (Evópoli).

Desgraciadamente, los apetitos electorales ven al Estado como botín, mientras la ciudadanía urge por soluciones concretas y duraderas que permitan el desarrollo y crecimiento de Antofagasta (Región y Comuna) con estándares internacionales. Una mirada miope sólo nos tendrá en el 'eterno loop' de proyectos de muy poca viabilidad y de muy largo aliento, y señaló el economista británico John Maynard Keynes, "en el largo plazo, estaremos todos muertos".